

La problemática de la inmigración en los artistas plásticos centroamericanos residentes en España

Por *Íñigo SARRIUGARTE GÓMEZ**

1 Introducción aclaratoria

ESTE BREVE ESTUDIO INTENTA DESGRANAR diversas cuestiones sobre el tema de la inmigración en relación con los artistas plásticos centroamericanos que en la actualidad residen en territorio español. El texto se presenta como un avance o introducción de lo que en el futuro podrá ser una investigación más amplia, que cuente con mayores fuentes de información, es decir, donde puedan participar muchos más artistas plásticos de los que han tomado parte en este trabajo. Para esta comunicación hemos contado con la colaboración de Judith Fernández (Nicaragua), Tony Mena y Mario Antonio Tobías (El Salvador), Juan Pablo Ballester (Cuba), Alexandro Apóstol y Emilia Azcarete (Venezuela). Debido a la imposibilidad de contactar con un mayor número de artistas propiamente centroamericanos, hemos abogado por incluir dentro de este estudio a artistas del Caribe y de países periféricos a Centroamérica, como es el caso de Venezuela.

Igualmente, el estudio se presenta como una primera toma de contacto dentro de una realidad que cada vez está acaparando más interés en los círculos culturales y artísticos españoles, de hecho, las conexiones del arte español con el iberoamericano resultan muy visibles e incluso existen proyectos futuros que pretenden asentar y solidificar estas redes, lo que permitirá observar con más detenimiento la realidad artística iberoamericana que subsiste en España.

Para la realización de este estudio hemos contado con artistas que mantienen una residencia estable en España y que, en algunos casos, están en contacto con diversas instituciones públicas y privadas. Por otra parte, no debemos olvidar que también existe un importante sector de artistas plásticos que está trabajando en otras áreas no relacionadas con el campo en cuestión y que están residiendo en este país. Evidentemente, el alcance del estudio debe ir mucho más allá en los próximos años, para ello será indispensable contar no sólo con los ya "censados" por organismos

* Profesor en el Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Filología, Geografía e Historia de la Universidad del País Vasco. E-mail: <sarriu@euskalnet.net>

culturales, sino también con todos aquellos que no lo pueden estar por razones legales y burocráticas.

El principal contacto con los artistas centroamericanos ha sido a través de instituciones como Casa América y el Institut Català de Cooperació Iberoamericana. Igualmente, nos hemos puesto en contacto con las diversas embajadas de Centroamérica,¹ obteniendo un resultado poco satisfactorio, ya que en la mayoría de los casos no hubo ni siquiera una contestación oficial y en otros no se tenía conocimiento de la presencia de los artistas en España. La información obtenida ha sido puntual y el nivel de colaboración por parte de la mayoría de las embajadas ha sido totalmente insuficiente. La información más valiosa ha procedido de instituciones culturales españolas y especialmente a través de los propios artistas que aportaban los contactos de otros creadores.

El estudio ha sido realizado única y expresamente por una persona, lo que evidentemente ha generado una dificultad notable a la hora de realizar el trabajo de campo. En el interés de continuar con este proyecto, está el próximo objetivo de crear un grupo de trabajo donde tomen parte diferentes investigadores y, de esta manera, cubrir todo el territorio nacional, asumiendo un exhaustivo y detallado conocimiento de la existencia y la realidad sociocultural de las diferentes comunidades de artistas centroamericanos en España.

2. Breves datos estadísticos

DE acuerdo con el último estudio realizado por la Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas para la Investigación Económica y Social (FUNCAS), se han podido conocer estadísticas más recientes sobre el fenómeno de la inmigración en España. El estudio ha sido publicado en la revista *Papeles de Economía Española*, número 98, que habitualmente edita esta fundación, tomando parte una quincena de profesores universitarios y otros profesionales sobre la inmigración.

El aumento de la inmigración en España resulta en la actualidad un fenómeno imparable, de hecho, si se mantiene la tendencia actual en el 2010 la población extranjera se habrá triplicado y en el 2015 será más de cinco veces la actual, rondando los 12 millones de personas. Los datos han

¹ Se mandó una carta de presentación a las diversas embajadas centroamericanas con la pertinente explicación del contenido de la investigación y remarcando como único propósito el hecho de obtener un mayor número de contactos. El número de embajadas informadas fue 11 en total: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, República Dominicana, México, Haití, Cuba, Nicaragua, Panamá y Venezuela.

sido calculados sobre una proyección de la población total hecha por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

En estos momentos, los residentes de origen extranjero (en situación regular e irregular) son 5.4% de la población (2 254 807 personas), es decir, el cuádruple de inmigrantes que en 1981. Este fenómeno se ha disparado desde los años noventa. Evidentemente, parece que ésta es la tendencia principal, aunque puede que existan diversos cambios mundiales que desaceleren esta tendencia poblacional.

El informe asume pautas ciertamente pesimistas en algunos apartados, ya que el aumento de la población inmigrante supondrá la multiplicación de problemas laborales entre inmigrantes y nativos, generándose una mayor exclusión social. Igualmente, parece repercutir en una mayor demanda de servicios sociales, siendo conflictivo este tema para el ámbito correspondiente. Quizás esta visión se observe mejor en los resultados obtenidos a partir de las últimas encuestas realizadas en la población española, ya que 54% de los españoles encuestados considera excesivo el número de inmigrantes existentes en la actualidad a diferencia de 18% que opinaba así en 1996. De igual manera, aumenta el índice de comparación entre inmigración y aumento de inseguridad ciudadana (58% de los encuestados).

En cualquier caso, el estudio deja bien claro que el número de inmigrantes en España no afecta al empleo de los nativos ya que en general ellos desempeñan trabajos marginales. La tasa de actividad de los extranjeros respecto de la población activa es 16.5% superior a la de los españoles y el peso de la mujer en el empleo es superior entre las extranjeras (44.6%) que entre las españolas (37.4%).

Otro dato que resulta de interés es el envío monetario durante el último año por parte de los inmigrantes a sus familias en sus países de origen. Hablamos de una cifra de 2 300 millones de euros, 2.5 veces más que hace cuatro años, siendo una media de 3 864 euros al año por inmigrante.

Los análisis realizados en este estudio de FUNCAS revelan con claridad que la inmigración beneficia la riqueza del país que acoge, siendo los principales beneficiarios el sector empresarial gracias a la existencia de una mano de obra barata. El estudio deja algunos puntos sin tratar, es el caso de si el inmigrante percibe más del sistema de bienestar de lo que aporta.

El papel más humano del estudio ha sido realizado a base de encuestas, que reflejan los numerosos problemas que afectan a los inmigrantes (los "sin papeles"), llegando a conclusiones, tales como la facilidad con la que éstos pueden caer en la pobreza extrema al enviar la mayor parte de lo que ganan a sus países de origen, además de la propia inestabilidad del empleo en la que habitualmente se encuentran y los diversos engaños a los que están sometidos.

Las Comunidades Autónomas más receptivas a la inmigración en las que se sitúan los principales centros de inmigrantes son Madrid, Cataluña (acogiendo ambas 47% de la población inmigrante), Andalucía, Valencia, Baleares y Canarias.

3 Problemas legales con los que se encuentra el artista centroamericano residente en España

EN la actualidad, la mayoría de latinoamericanos, con excepción de cubanos y ecuatorianos, tiene entrada libre por tres meses a España, prorrogable a tres meses más. Lo que también en cierta manera permite que surjan opciones de residencia una vez que se establecen aquí. Finalmente, la residencia puede ser conseguida mediante un contrato laboral con una empresa y es aquí donde suele radicar el problema, ya que son muy pocos los que lo logran, trabajando la mayoría de éstos sin los correspondientes contratos. El hecho de no poder regularizar la situación en el país genera la imposibilidad de autonomía y de poder trabajar por cuenta ajena. La imposibilidad de conseguir esos permisos es uno de los principales problemas que tiene que afrontar la comunidad de residentes e inmigrantes en España, al igual que en el resto de países pertenecientes a la Unión Europea.

Los trámites se hacen tediosos, las facilidades que se presentan para su realización, así como la información que se oferta, resultan inexistentes y, en muchas ocasiones, más bien se procura dificultar el camino. Se observa la continua obstaculización de este proceso legal, lo que genera en muchas ocasiones estados de desamparo, desilusión y una incertidumbre vital ante tal situación, manteniéndose esta realidad durante largo tiempo.

Este proceso inmóvil y reticente impide que los artistas residentes puedan darse de alta en la Seguridad Social como “profesionales autónomos”, lo que promueve un abandono legal y social que imposibilita la materialización de proyectos de mayor envergadura y la posibilidad de declarar la actividad realizada y genera pautas de subterfugio económico, en lo que ha venido a denominarse “actividades no declarantes”, dentro de un mecanismo económico e industrial español sumergido que sigue desarrollándose de manera paulatina.

Son muchos los artistas que desearían registrar su hogar o un local como taller, al igual que les resultaría de interés la posibilidad de poder alquilar o disponer de un espacio que pudiera ser dedicado como galería de arte, pero resulta imposible el alquiler o la compra de un local sin las constancias legales, ya que se exige una serie de tasas e impuestos que

habitualmente son demandados por el ayuntamiento correspondiente y para ello se debe pasar por todo el proceso anterior, lo que evidentemente genera una situación de inmovilidad y absentismo de iniciativas.

El objetivo de los artistas residentes centroamericanos en España pasa por regular y superar una serie de pasos. Se trata de una cadena legal, donde es necesario superar cada eslabón jurídico en el momento en que uno de estos profesionales resulta obstaculizado para continuar con este proceso, todos sus proyectos resultan claramente invalidados, caso de la creación de un taller, una galería o la posibilidad de declararse "autónomo".

En la actualidad, se calcula que el número de inmigrantes sin papeles puede superar ya el millón de individuos, manteniéndose en una economía sumergida, que evidentemente permite su explotación salarial y laboral y el enriquecimiento ilícito de numerosos empresarios, que aunque en muchas ocasiones son fuertemente multados también supone para éstos fuertes ingresos económicos gracias al uso de esta mano de obra barata. Dichos trabajadores están indefensos a la hora de exigir sus derechos, ya que carecen de contratos, lo que evidentemente también ha generado problemas sociales y económicos para los creadores plásticos. En este sentido, el problema de todos esos artistas es el mismo que el del resto de trabajadores inmigrantes y sin papeles

La solución a dichos problemas pasa por la regularización de todos los trabajadores, lo que evidentemente cambiaría la situación de muchos de esos creadores plásticos. Recordemos que en Estados Unidos en los últimos años se ha conseguido regularizar a más de nueve millones de hispanos y sobre todo sin estigmatizar la inmigración.

Varios de los encuestados plantean la necesidad de crear una visa especial, tal y como existe en Estados Unidos. Esta visa especial se ofertaría a personas que realizan una actividad distinguida caso de artistas, escritores, cineastas o deportistas. En la actualidad, lo único que se encuentra en España es una especie de permiso temporal, donde se agrupa en el mismo sector tanto a artistas plásticos como de espectáculos o toreros, lo que resulta en cierta manera claramente insuficiente para dar salida a ese problema.

4 Obstáculos a la hora de obtener ayudas y becas institucionales

El tema de las ayudas y becas artísticas es uno de los principales caminos para muchos artistas, ya que realizan su aprendizaje y maduración artística a través de la consecución de estas ayudas. Los artistas en España han empezado a disfrutar de estas becas prácticamente desde finales del siglo

xix, siendo hoy en día una de las principales fuentes de financiamiento y sostenimiento de la actividad artística.

La mayoría de los encuestados afirman que en España existe un gran número de becas y ayudas privadas e institucionales, pero siempre son enfocadas a los propios residentes, así que sin papeles resulta inviable acceder a este tipo de financiamiento. El número de becas que queda para los artistas centroamericanos es muy escaso. La mayoría de estas becas y ayudas institucionales, ya sea privadas o públicas, son para residentes españoles; otra gran parte acepta a cualquier ciudadano de la Comunidad Económica Europea, pero su número comienza a disminuir considerablemente cuando se acepta como base de la beca la posibilidad de que puedan participar todos aquellos extranjeros no comunitarios con permisos de residencia y trabajo.

Por otra parte, debemos afirmar que se ofertan interesantes becas para estudiar en España o bien para la realización de diversos proyectos plásticos a artistas centroamericanos que residen en su país de origen (este aspecto suele resultar un requisito esencial), caso de las que se ofertan desde el Ministerio de Exteriores, así como desde el Ministerio de Educación y Cultura y los distintos Centros Culturales de la Agencia Española de Cooperación Internacional. Por otra parte, el SEACEX, relacionado con la Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas del Ministerio de Asuntos Exteriores, realiza únicamente exposiciones en el extranjero para artistas españoles.

La ayuda por parte de museos resulta muy escasa. La concesión de ayudas depende del interés del proyecto presentado por el profesional, pero debemos pensar que existe una enorme competencia en el sector artístico. Son muchos los artistas especialmente españoles y algunos europeos que optan y se presentan a este tipo de convocatorias; la demanda es realmente importante y generalmente la oferta jamás llega a cubrir todas las necesidades del sector. De ahí que la concesión de estas ayudas recaiga habitualmente en ciudadanos españoles, siendo su obtención por parte de artistas centroamericanos con permisos de residencia y trabajo algo casi anecdótico y puntual dentro del mercado y el sector artístico español.

En el caso cubano, el problema se agrava si cabe más aún. Para residir en otro país el artista necesita de un permiso oficial concedido por su propio gobierno, que se renueva con el pago de una serie de derechos consulares al gobierno de Cuba. En el momento en que se dejan de realizar estos pagos, el gobierno castrista deja de reconocer a estos artistas como emigrantes, siendo retirado automáticamente el permiso oficial. La pérdida de esta oficialidad y su permiso conlleva el no reconocimiento por parte gubernamental hacia el artista emigrante. El

Instituto de Cooperación Iberoamericano español (ICI), dependiente del Ministerio de Exteriores del gobierno español, con el propósito de no adentrarse en una serie de tensiones políticas con Cuba, denega también todo tipo de becas a los artistas que no dispongan de este permiso oficial. De este modo, ambos gobiernos colocan a estos profesionales cubanos en una situación muy delicada, sin la posibilidad de obtener las becas y ayudas más relevantes.

5. Razones y motivos para residir e instalarse en España

El motivo de residencia en España para numerosos artistas plásticos centroamericanos, al igual que para la mayor parte de los trabajadores inmigrantes, ha sido la búsqueda de mejores oportunidades sociales y laborales. En definitiva, se busca un espacio nuevo, donde se pueda llevar a cabo una actividad artística que difícilmente se puede realizar en el país de origen. La estancia en España resulta un atractivo de tipo económico para numerosos artistas centroamericanos, ya que se cree ilusoriamente en la existencia de un mercado boyante, que asume e incorpora todo tipo de obra y de trabajos de artistas, que provienen de otras culturas.

Igualmente, el idioma ha sido una de las llaves de entrada de estos artistas centroamericanos a España. El artista evita un problema añadido como es la necesidad de aprendizaje de otro idioma, aspecto que en cambio han querido correr otros creadores que desde hace años se han instalado en las grandes metrópolis y mecas del arte actual, como son Nueva York, Los Ángeles, Londres, París y Berlín. Desde finales del siglo XIX el artista ha gravitado con especial interés en torno a los principales centros artísticos europeos, con el objetivo de desarrollar su trabajo. También, junto a la facilidad del idioma, la existencia de numerosos lazos culturales que se han podido mantener en el tiempo. En este sentido, en lo que se refiere a España y Latinoamérica, no podemos hablar de culturas alejadas en el tiempo, ni con bases totalmente diferenciadas.

Un buen número de artistas centroamericanos residentes en España han aprovechado diversas colaboraciones profesionales y artísticas, con los habituales permisos de estancia temporal, para instalarse en España, tomando posteriormente la decisión de quedarse en suelo español, una vez superado el tiempo de permiso de residencia. En general, se aprovecha este tipo de situaciones para rehacer un proyecto de vida que permita desarrollar la actividad artística. De igual manera, se ha tomado esta decisión tras la obtención de becas para la realización de estudios en universidades españolas para decidir finalmente instalarse en suelo español una vez superado el permiso de residencia por motivos de estudio.

Los motivos para dejar el país de origen son numerosos y todos ellos giran en torno a las siguientes cuestiones

1) El deseo de encontrar un lugar de mayor proyección laboral, artística y profesional;

2) La posibilidad de poder ofertar la obra del artista centroamericano en los numerosos centros expositivos, desde museos hasta el gran número de galerías privadas existente en España. No obstante, se ha dado una equivocada visión sobre un consistente mercado artístico español, donde se compra mucha obra y se observan grandes transacciones artísticas y comerciales. Realmente, se debe afirmar que el mercado artístico es fluido y dinámico, con amplias posibilidades de trabajo, pero por contrapartida debemos resaltar que las probabilidades de compra-venta no resultan tan boyantes como se piensa.

El mercado tan saturado, con tanta oferta de obras artísticas y tan poca demanda, genera un fuerte problema ya que son muchos los artistas que se encuentran con una realidad que no es la que esperaban. No obstante, debemos decir que el mercado de arte español a pesar de ser muy conservador mantiene una mayor movilidad que el existente en la mayoría de los países de donde proceden los artistas centroamericanos.

3) El interés por la formación académica, que permite obtener titulaciones avaladas por universidades o instituciones españolas reconocidas, por ejemplo, el caso del artista salvadoreño Tony Mena que realizó la licenciatura en Bellas Artes en la Universidad de Barcelona (de 1998 a 2002). También encontramos el deseo de realizar proyectos de investigación, lo que ha generado la entrada de muchos artistas.

4) Posibilidades de estar familiarizado con las tendencias artísticas más actuales, gracias a la extensa oferta expositiva que se brinda en los grandes centros artísticos de Madrid, Barcelona y en menor medida Valencia, Mallorca y Sevilla. El conjunto de todos estos motivos inciden especialmente en las necesidades económicas y ha sido el acicate para la residencia de los artistas centroamericanos en España.

6. *¿Se plantean estos artistas volver al país de origen?*

RESPECTO a este punto, la mayoría de los artistas plásticos son coincidentes al afirmar rotundamente la nula intención de volver a sus países de origen, apuntando en general las siguientes razones:

1) Cuestiones políticas. En muchos casos, la falta de libertades y derechos humanos, como en el caso de Cuba; los propios estados de agitación y convulsión que mantienen los diversos países centroamericanos, caso de la situación de Venezuela, con la inestabilidad que se está generando entre

el chavismo y sus opositores; situaciones de conflictos casi prebélicos, como las continuas amenazas terroristas y guerrilleras que habitualmente se han estado produciendo en países de la zona, como Colombia, Perú etcétera.

2) Cuestiones económicas. Este punto se mantendría en clara referencia con el anterior, ya que una situación política inestable genera una embolia económica, desestructurando el poco tejido industrial existente y la imposibilidad de regenerar las economías de la zona. La conflictividad política acarrea inevitablemente una paralización del desarrollo económico que genera el aumento del paro y la precariedad de perspectivas de futuro laboral. Este engranaje explosivo produce una conflictividad social, que en muchos casos puede derivar en acciones contestatarias de implicación violenta. En este contexto de incertidumbre, resulta casi imposible el desarrollo de un mercado artístico, que sea móvil, ágil y dinámico respecto de la compra-venta de piezas artísticas. Más bien, deberíamos decir que esta situación sociopolítica imposibilita la existencia de este medio. De ahí la necesidad de que el artista se plantee el traslado de su medio plástico a un entorno más favorable, donde se observe un desarrollo comercial más estable para la transacción de obras de arte, junto con la facilidad para buscar medios y espacios donde mostrar la obra. En definitiva, se busca un entorno que sea más propicio para el normal desenvolvimiento de la actividad creativa. La existencia de esta situación económica y política genera que en los países centroamericanos hayamos personas dedicadas al arte, lo contrario que pasa en España.

3) Posibilidades de desarrollo personal. Dentro de este marco tan conflictivo, los artistas plásticos reconocen la imposibilidad de poder madurar y evolucionar de una manera natural. La presión del entorno resulta fundamental para todos estos creadores y ciertamente esta situación se ha repetido ampliamente desde comienzos del siglo xx. Recordemos que una gran parte de los artistas españoles marcharon a París ante la situación de inestabilidad que vivió España durante ese siglo, especialmente con la Guerra Civil y posteriormente con el denostado y alargado proceso dictatorial de Francisco Franco. Toda zona que impide el habitual y normal desarrollo de un individuo a nivel intelectual, existencial y creativo suele ser más que motivo para que éste se traslade hacia otra zona. Igualmente, se plantea el hecho de establecerse en un lugar que permita la puesta al día de las diferentes tendencias artísticas de los principales movimientos en los mercados, con amplias posibilidades de oferta expositiva.

La condición que ponen la mayoría de los artistas encuestados para volver a residir en sus países de origen es un cambio auténtico a todos los niveles que incida especialmente en la recuperación de una normalidad

política y económica. Si esta situación se pudiera dar, algunos de los artistas con los que hemos trabajado en esta investigación posiblemente se plantearían la vuelta a sus países originarios. En cualquier caso, todos muestran un cierto pesimismo a la hora de que la situación sociopolítica y económica de sus países asuma un auténtico cambio. La situación parece en muchos casos endémica y habitual dentro de la historia de Centro-américa, por lo que estos artistas no ven una estabilidad para un futuro próximo, de ahí que realmente se planteen como única salida posible la residencia oficial y con permiso en España, dejando de lado la opción de regreso.

No obstante, también hay quien piensa en volver como el caso del salvadoreño Mario Antonio Tobías quien llegó a afirmar lo siguiente: “Siempre he pensado volver allá con mis indios y si pudiera aportar todos los conocimientos que me he propuesto, me gustaría con mucho placer transmitírselos a todos aquellos que no tuvieron la posibilidad de salir, me sentiría un portador de conocimientos filosóficos y un portador para cualquier otro aventurero que pudiera comprender la vida existencialista”²

7. Diferencias culturales y artísticas con España

LA mayoría de las opiniones de los artistas encuestados gira en torno a una serie de diferencias culturales mínimas. El hecho de compartir una misma lengua genera especialmente la aproximación de la cultura española y centroamericana. La comunicación lingüística es y será una puerta abierta que permite la familiarización y un mayor entendimiento con la forma de pensar y las costumbres culturales de los españoles.

La adaptación, según la mayoría, se produce de una manera rápida y sin grandes dificultades. No obstante, se produce un cambio en la opinión de estos artistas con el que curiosamente muchos no contaban y con la siguiente cuestión cultural: el estado de las comunidades históricas (Cataluña, País Vasco y Galicia). En este sentido, son muchos los artistas que residen en Barcelona y otros puntos de Cataluña. Ellos sí observan una serie de diferencias culturales importantes, especialmente la cuestión idiomática. La mayoría de la población catalana emplea el catalán como medio de comunicación diario. Se exige el catalán como requisito en la mayoría de las ofertas de empleo y, en general, las distintas iniciativas a nivel de becas y ayudas institucionales exigen que el solicitante sea catalán. Muchos de los artistas desconocían este asunto y se dieron cuenta de las diferencias y barreras que se establecen entre la cultura castellana y la catalana.

² Este comentario está extraído sin ningún tipo de variación de la encuesta transcrita por el propio artista.

La situación para los artistas centroamericanos en Cataluña resulta más complicada que para los residentes en otros puntos de España, claramente diferenciada por una cuestión idiomática, así como por las diferentes orientaciones de tipo nacionalista que se marcan desde esta comunidad histórica, ya que la mayoría de las acciones y propuestas culturales están encaminadas a enfatizar la cultura catalana como modelo de subsistencia y defensa ante una cultura de mayor envergadura, como es la cultura castellana. Es aquí donde muchos de estos artistas se encuentran fuera de este mecanismo que actúa principalmente a favor de agentes que defienden e impulsan con sus acciones artísticas y culturales todo lo relacionado con lo catalán. Si la acción institucional resulta comprensible por defender los intereses de la propia comunidad catalano-hablante y de sus derechos reconocidos a nivel sociocultural, se debe aclarar que esta coyuntura resulta también más complicada para los artistas centroamericanos, que viven en esta comunidad.

Las diferencias más notables quizás pueden provenir de los lenguajes artísticos que se desarrollan entre España y los países centroamericanos. De hecho, los artistas españoles están inmersos en un proceso de profunda homologación con los estilos más reconocidos dentro de los diferentes mercados internacionales. El artista español tiene acceso prácticamente a todas las tendencias y modas imperantes en el arte actual. La posibilidad de contar con museos internacionales: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Museo Guggenheim-Bilbao, Instituto Valenciano de Arte Moderno, Fundació Antoni Tàpies, Fundació Joan Miró (ambas en Barcelona), Centro Atlántico de Arte Moderno en Las Palmas, Centro de Arte Contemporáneo de Galiza, entre otros muchos, genera la posibilidad de adecuarse y conocer *in situ* las distintas opciones que se instalan en la actualidad artística.

En esta misma línea, una cita que no podemos olvidar es el encuentro internacional y anual que se produce en Madrid cada febrero desde 1982. Estamos hablando de la Feria Internacional de Arte Contemporáneo (ARCO),³ donde incluso la participación de países latinoamericanos ha sido fundamental. Debemos destacar la fuerte presencia de galeristas y artistas latinoamericanos a partir de la edición de 1997, con la presencia de treinta y cuatro galerías en la exposición "Latinoamérica". Un encuentro internacional en suelo español que refleja algunos de los problemas existentes en el mercado artístico español, como es la poca movilidad de compra-venta por los españoles, lo que repercute en la disminución del número de

³ Íñigo Sarriugarte Gómez, "Arco: una feria 'made in Spain' con sabor internacional", *Razón y palabra*, núm. 37 (febrero-marzo 2004), en DE: <<http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n37/isarriugarte.html>>.

galerías de claro prestigio internacional en España; y la inexistencia de una cultura del coleccionismo, que influye igualmente a la hora de adquirir piezas artísticas. A pesar de reflejar esta situación, ARCO se presenta como uno de los principales encuentros internacionales a modo de espejo de las diferentes tendencias artísticas en el mercado. Este acto suele ser seguido por casi todos los artistas centroamericanos residentes en España.

Volviendo al tema en cuestión, debemos afirmar que las principales diferencias con respecto a los lenguajes artísticos se observan en el momento de instalarse en España, no obstante, con los años y gracias al paulatino proceso de conocimiento de la realidad artística internacional, estos creadores van alterando sus propuestas personales para interrelacionarse con las diferentes orientaciones mayoritarias del arte internacional. Los artistas centroamericanos urgen de la necesidad de conectarse con todas las pautas y bases programáticas de lo que ha supuesto la modernidad y posmodernidad. De ahí, el siguiente comentario de la creadora nicaragüense Judith Fernández:

En Nicaragua, a nivel cultural y artístico, los cambios e innovaciones de estilos se dan de una manera pausada y minoritaria, conviviendo con los estilos conservadores y, en cambio, en España (específicamente en Barcelona, de la que tengo mayor conocimiento), hay una vanguardia con mayor fuerza, que se va imponiendo y transformando de forma rápida según el mercado.⁴

El conocimiento de la obra de distintos artistas españoles y de otros creadores extranjeros permite que los residentes centroamericanos en España se encuentren con dosis de mayor información y conocimiento de lo que se está haciendo, de lo que mejor se vende y, sobre todo, de por donde van las principales orientaciones estilísticas y artísticas.

Muchas de las diferencias que se aprecian entre artistas centroamericanos y españoles estriban en la temática, ya que esta cuestión es abordada desde parámetros más sociales y políticos por parte de los latinoamericanos, mientras que los artistas españoles abogan por cuestiones más centradas en la propia evolución personal y la relación del artista con el entorno, pero sin entrar en demasiadas profundidades sociopolíticas. Ciertamente, si antes de la democracia en España el artista social mantenía una presencia inevitable en todos los foros creativos, desde los años ochenta su interés ha ahondado en la aplicación de las últimas novedades y avances tecnológicos, siendo adornado a su vez por cuestiones personalizadas. A este respecto, el artista venezolano Alexander Apóstol afirma lo siguiente:

⁴ Este comentario está extraído sin ningún tipo de variación de la encuesta transcrita por la artista

“Aquí en España siento mucha evasión en los temas de algunos artistas [...] el interés hacia lo formal hace que en algunos casos se relaje un poco la idea o su concepto”.⁵

Salvando excepciones, la temática de la inmigración se refleja generalmente en las obras de la mayoría de los artistas, aunque en algunas más que en otras. Los artistas en muchos casos consideran que huir de esta cuestión puede resultar complicado, ya que se trata de una situación que es parte del sentir y del estar de cada día, de ahí que se advierta en la manera de generar los temas y de tratarlos. Estos artistas consideran que no es imprescindible partir de esta problemática ya que durante el proceso este asunto siempre sale a borbotones. Su aparición se puede producir en cualquier momento del proceso, quedando impregnado el resultado final. Separar vida y arte resulta difícil y es aquí donde más se mantiene esta simbiosis. El cambio de cultura, de entorno, la dificultad de asentamiento legal, la mejora de condiciones socioeconómicas, entre otras muchas cuestiones, resultan contenidos inevitables en la esfera artística. La reflexión sobre el contexto resulta fundamental con el propósito de conocerlo e interactuar con éste, de adaptarse y saber desenvolverse dentro de éste. El arte es como una especie de laboratorio donde se analizan las cuestiones existenciales y vitales, asumiendo la experiencia una materialización mediante el objeto o la imagen ante el espectador.

Si desde las primeras vanguardias fue un objetivo el unificar estos dos conceptos, ahora resulta algo innato, incluso diríamos que necesario, ya que existe la evidente necesidad emocional y psicológica de hacer visible una experiencia personal que en muchos casos suele ser más amarga que dulce, tal y como lo definía perfectamente el artista salvadoreño Tony Mena “todo es autorretrato”.⁶

8. Cuestiones relacionadas con el mercado artístico español

RECONOCIDOS investigadores e historiadores del arte⁷ no se han mostrado tan optimistas como se pensaba en lo que respecta al mercado artístico en España. Esta situación es igualmente corroborada por los artistas residentes centroamericanos que observan el mercado español falto de dinamismo y de actitudes de mayor valentía por parte de los compradores,

⁵ Este comentario está extraído sin ningún tipo de variación de la encuesta transcrita por el artista

⁶ Este comentario está extraído sin ningún tipo de variación de la encuesta transcrita por el artista

⁷ Javier Portús, Dolores Fernández, Francisco Salvo Serraller *et al.*, “Mercado del arte y coleccionismo en España (1980-1995)”, Madrid, Agencia Financiera del Estado-Banco de Desarrollo, 1996

ya que en general éstos se decantan por gustos de tipo más clásico, así como por la compra de piezas realizadas por autores muy reconocidos en el mercado español e internacional. En definitiva, se podría hablar de una falta de actitudes más arriesgadas por parte de los compradores españoles de clase media-alta. Se trata de un mercado conservador a nivel nacional, exceptuando los centros de Madrid y Barcelona, pero igualmente en estas capitales hay una tendencia a adquirir trabajos con firmas reconocidas, es decir, artistas establecidos en el mercado a modo de valores seguros de cotización. En general, se tiende a comprar la obra de artistas españoles, europeos y norteamericanos, quedando escaso margen, casi nulo, para los artistas centroamericanos residentes en España, que en la mayoría de los casos no disponen de grandes nombres ni firmas.

La orientación en la compra sigue las tendencias reinantes, es decir, se compra lo que está de moda, lo que se vende desde la crítica del arte, desde el *marketing* expositivo y publicitario y no tanto desde la calidad artística o experimental. Todo un engranaje que viene marcado por una crítica literaria y una política expositiva que en muchos casos reorienta la necesidad de compra.

Según los encuestados, éstos no son considerados como auténticos artistas latinoamericanos por no residir en el país de origen, lo que implica que sus trabajos se coticen más bajo a la hora de la venta. Se vende más la obra del artista que viene directamente de su país de origen, entendida como un producto de carácter exótico, que la del que reside en suelo español. Se trata de una cuestión de exotismo inocuo y sin sentido, ya que el artista es el mismo, simplemente se cambia el lugar de residencia, pero ciertamente está mejor considerado y resulta de mayor valía la obra procedente de un artista que reside y trabaja en su lugar natal. Estos artistas tampoco son considerados españoles, aunque algunos de ellos lleven residiendo más de diez años. En este sentido, nos encontramos con que algunos de estos profesionales están en "tierra de nadie" (*nobody's land*), ya que no son vistos como españoles y tampoco son observados con el mismo interés que generan los compatriotas que viven en sus países de origen. Una situación ciertamente incómoda y extraña que implica que estos creadores plásticos tengan que dedicar un mayor esfuerzo para hacerse con un espacio donde mostrar y poder vender su arte.

Debemos recordar que las principales colecciones españolas son de tipo institucional; esto significa que principalmente se compra obra de artistas españoles. Esta situación se puede ver claramente reflejada en ARCO.

Dependiendo del origen de los artistas, esta situación se puede complicar de manera más patente, por ejemplo, en el caso cubano. Sería interesante apuntar que la compra-venta está marcada en muchos casos

por una orientación ideológica de izquierda de numerosos críticos de arte y periodistas que dedican escaso interés a los artistas cubanos que no cuentan con el permiso oficial de su país para residir en España, es decir, desde este sector de izquierda asentado en el campo de la opinión de arte se muestra un visible recelo y desconfianza hacia este tipo de creador, que realmente no se ajusta y discrepa de un gobierno que controla hasta la saciedad la movilidad y libertad de sus creadores tanto en territorio nacional como extranjero.

Los mercados artísticos organizados en autonomías se caracterizan por una tendencia nacionalista e inciden claramente en un mayor apoyo y compra de las obras de los profesionales locales, dejando arrinconados a todos aquellos que no pertenecen a la propia autonomía. En estas autonomías se incide en una mayor defensa de lo local, frente a artistas incluso de carácter más nacional. Los creadores centroamericanos pasan totalmente desapercibidos en estos marcos de corte tan nacionalista y que claramente se inclinan por el mercado artístico local.

Las expectativas futuras para todos los artistas vienen marcadas por la propia posición y capacidad profesional de cada uno. Realmente, las posibilidades y expectativas pueden ser las mismas que para un artista español. En este sentido, la propia calidad del artista, junto con los diferentes contactos y las puertas que consiga abrir generarán un mayor o menor éxito en este complejo contexto artístico.

Para el artista centroamericano la situación puede ser más compleja, debido a los diversos problemas legales, lo que deriva en la creación de mayores obstáculos a la hora de realizar su actividad artística. En definitiva, podríamos decir que el mercado es complejo para todos los artistas y, en este sentido, tampoco deberíamos dejarnos llevar por un exceso de victimismo ante el artista inmigrante, ya que esta situación de dificultad y profunda complejidad es igualmente compartida por muchos artistas españoles. Son muchos los creadores y, en general, poca la demanda de compra de obras de arte. Son muchos los artistas que quieren exponer y usualmente pocas las posibilidades de acceso a espacios expositivos. Todos los encuestados son coincidentes en que existe una cierta saturación de artistas en el mercado y circuito artístico, de hecho se habla de un cierto *over booking*, lo que resulta evidentemente cierto, pero tanto para el artista español como para el inmigrante.

Sería interesante acabar este punto con una visión más positiva, ya que también algunos artistas observan el futuro con un mayor optimismo. En este sentido, las futuras generaciones estarán más familiarizadas con el arte que se está haciendo desde el sector de los inmigrantes; la compra de

obras de estos artistas es asumida de una manera más normal y habitual de lo que se produce en la actualidad.

9. Principales dificultades con las que se encuentra el artista para realizar exposiciones

Los lugares de exposición suelen ser muy diversos, desde los grandes espacios institucionales para aquellos que cuentan con la legalidad vigente, hasta galerías privadas, casa de cultura, centros sociales de todo tipo. Incluso, una parte importante de creadores ha abogado en algún momento por la muestra de su obra en locales hosteleros. También se suele hacer uso de las convocatorias organizadas por los centros cívicos, en donde se puede participar sin los impedimentos de la nacionalidad.

La dificultad de búsqueda del espacio muchas veces está en concordancia con la falta de reconocimiento. En este sentido, el artista centroamericano está inmerso en un mercado y en una búsqueda de espacios expositivos con los mismos obstáculos y dificultades que rigen para los españoles. Muchos aspectos dependen del reconocimiento artístico que mantenga el creador, ya que evidentemente hay firmas reconocidas de artistas extranjeros procedentes de Latinoamérica que no tienen ninguna dificultad en este sentido.

En general, no hay muchas opciones para exponer en galerías privadas. Las principales dificultades proceden de la inversión que debe realizar el artista y el poco interés o dedicación que se pone por parte de los galeristas españoles en la obra de los artistas centroamericanos residentes en este país. La mayoría de los encuestados hacen referencia a que las preferencias expositivas siempre se orientan hacia los artistas locales. Muchas de las galerías tienen realizadas sus programaciones hasta el 2007, otras en cambio mantienen un estilo muy personal y emplean artistas que circulan en la línea ideológica de la propia galería. Curiosamente las que más venden son las más difíciles de contactar y de que ofrezcan un espacio, en cambio las que menos comercializan son las más accesibles. Para todo esto hay que tener en cuenta que la galería privada suele quedarse con 50% aproximadamente de la transacción económica.

Generalmente a lo que más se tiende es a exposiciones de tipo colectivo de divulgación, organizadas por entidades públicas pero desde el país de origen. Nuevamente debemos decir que parece que son mejor vistos estos primeros artistas que los que han venido a instalarse en España. Sobre este tema, el artista cubano Juan Pablo Ballester afirma que "las políticas de mercado son ambiguas y siguen modas, en general, no estás considerado como un artista latinoamericano si no resides en tu país de origen"

Finalmente, anotar que muchos de los artistas han trabajado con la Casa América de Madrid, pero aún así tampoco resulta sencillo exponer y colaborar con esta institución.

10. Relación con el resto de artistas residentes e inmigrantes

LA relación con artistas inmigrantes en general es muy cordial al igual que con los artistas españoles. No obstante, con los artistas inmigrantes se acompañan una serie de preocupaciones y vivencias que se alejan de la experiencia diaria que mantienen los creadores españoles. Son habituales los momentos donde se comparten temáticas comunes, como el hecho de residir lejos del país de origen, problemas legales, decisiones sobre volver o quedarse, es decir, hay una serie de cuestiones que están claramente ancladas entre los artistas centroamericanos.

El estudio de las encuestas recibidas así como la conversación con los diferentes artistas nos conduce a reflexiones de interés, por ejemplo, la existencia de un magma o comunidad de artistas iberoamericanos en suelo español que actualmente está totalmente disgregado. Es cierto que entre la mayoría de ellos se conocen y mantienen ciertos contactos, pero resulta curioso que todavía no se hayan dado los pasos suficientes con el propósito de realizar alguna asociación o colectividad de carácter más amplio que agrupe a la mayoría de estos artistas. Este elevado número de creadores latinoamericanos, que residen permanentemente en España con desconocimiento de sus propias embajadas, podrían tener muchas más opciones profesionales, expositivas y creativas en el supuesto caso de realizar alguna agrupación o asociación donde se pudieran defender con más tesón sus intereses.

Se ha intentado reflejar la existencia de este elevado número de artistas latinoamericanos residentes en España mediante tímidos proyectos, como la realización de diversas colectivas, caso de "Pasaje de ida. Artistas latinoamericanos en Barcelona",⁸ entre otras tantas.

11 Relación con artistas españoles

SE destaca la buena relación con los artistas españoles, de ahí nuevamente propuestas de exposiciones conjuntas, como la que realizan los críticos

⁸ Esta exposición se celebró del 14 de julio al 10 de octubre de 1998 en la Galería Antonio de Barnola, en Barcelona, en colaboración con el Institut Català de Cooperación Iberoamericana. Participan artistas como Juan Pablo Ballester (Cuba), Yamandú Canosa (Uruguay), Raimond Chaves (Colombia), Vera Chaves (Brasil), Matías Krahn (Chile) y Victor Pimstein (Chile)

de arte Dannys Montes de Oca y Rosa Pera en la exposición "Doble seducción",⁹ donde se intenta generar un diálogo entre artistas cubanos y españoles, entre los que destacan los siguientes artistas caribeños: Ezequiel uárez, Ernesto Leal, Wilfredo Prieto, Inti Hernández, Henry Eric Hernández, Liudmila Velasco y elson Ramirez de Arellano. Se trata de traspasar los distintos lenguajes artísticos relacionados con la imagen y las barreras reinantes, intentando poner bajo sospecha la credibilidad de lo conocido a través de las imágenes que nos invaden.

Mediante estas exposiciones, se busca no sólo realizar un análisis diferenciado de los lenguajes artísticos aplicados, sino igualmente buscar lazos de conexión y confraternización entre artistas de diferentes culturas. Estas experiencias, que se han multiplicado desde principios de los años ochenta en España, han sido especialmente planteadas entre diferentes creadores de la Comunidad Europea, mediante becas y ayudas gestionadas desde las propias instituciones europeas. Ahora comienzan a tomar más consistencia propuestas entre profesionales españoles y latinoamericanos. La propuesta que realiza Rosa Pera apunta hacia una línea de trabajo de mayor interés, como es propiamente la de aglutinar a creadores que viven bajo el mismo espacio pero que se diferencian por su origen cultural. A partir de aquí se plantea una propuesta expositiva que sirve al espectador para reflexionar sobre estas cuestiones. La exposición evidentemente invita al espectador, así como a los propios artistas españoles, a acercarse a una realidad que cada vez es más patente en España, la de una emergente comunidad de artistas latinoamericanos que no sólo aumenta en número, sino que paulatinamente asume una mayor calidad en los lenguajes aplicados, de ahí que todas estas iniciativas resulten fundamentales para alumbrar una cuestión que sigue pasando desapercibida para la mayoría de los agentes culturales españoles.

Se aboga por una mayor colaboración e integración entre los artistas españoles y latinoamericanos. En este sentido, el venezolano Alexander Apóstol realiza una interesante reflexión al poner de ejemplo a Estados Unidos u Holanda, ya que entre la representación nacional que estos países suelen llevar a las grandes citas internacionales, siempre incluyen a algún creador inmigrante que lleva trabajando largo tiempo en el país de acogida. El caso más cercano sería el de Holanda con la última Bienal de Venecia. Según estos artistas centroamericanos, esta actitud sería muy interesante de poder llevarse a cabo en España.

⁹ Se celebra en la Sala Amadis de Madrid, del 24 de abril al 5 de junio de 2003, organizada por Injuve y el Centro Cultural de España en La Habana

12. El papel de las fundaciones, instituciones y organismos culturales que suelen trabajar con Hispanoamérica

LA mayoría de los artistas encuestados inciden en que estas instituciones deberían apoyar con más empeño las necesidades económicas y expositivas de los artistas centroamericanos que residen en este país. Evidentemente, tanto la Casa de América como el Institut Català de Cooperació Iberoamericana son los espacios culturales que más han trabajado con estos profesionales, pero también se afirma que se podría hacer más, especialmente en lo que se refiere a este primero.

Estas instituciones, entre otras tantas, han realizado o apoyado exposiciones de artistas extranjeros, caso de latinoamericanos, pero que residen en sus países de origen. Estamos viendo una "política de escapate" que vende mucho mejor cuando se traen artistas de sus países de origen que cuando se muestra el trabajo de los que ya están establecidos en España. Debemos hablar de una rentabilidad de imagen y, en este sentido, resulta indudable que una exposición realizada en colaboración con el gobierno del país de origen y con artistas reconocidos en sus propios ámbitos es más factible y rentable que una exposición con los artistas que residen en España. Ante todo, se trata de una cuestión de imagen al demostrar que se pueden preparar exposiciones de gran envergadura a nivel internacional.

El trabajo de estas instituciones está muy conectado con los programas del Ministerio de Exteriores y los diferentes pasos que se realizan para la consecución de becas y ayudas también están muy relacionados con la legislación al respecto de los gobiernos centroamericanos. Se funciona en una esfera claramente intergubernamental, por este motivo, con los cauces actuales, se tiende a colaborar más con los artistas que viven y trabajan en sus propios países y no con los residentes en suelo español.

De estas instituciones, las críticas se ciernen en su mayoría hacia la política expositiva de la Casa de América, en Madrid. En principio, hablamos de una institución con un objetivo prioritario: promocionar el arte latinoamericano, tanto el que se realiza en los países de origen como el que se pueda estar haciendo en territorio español. No obstante, desde no hace mucho, la política de esta institución se ha centrado en una mayor incorporación de artistas españoles en los programas expositivos. Curiosamente además son artistas de un cierto prestigio y reconocimiento en el mercado. Estamos hablando de creadores que han estado exponiendo, por ejemplo, en el Centro de Arte Reina Sofía de Madrid. Evidentemente, cada responsable tiene una política concreta de exposiciones con una serie de conexiones y ramificaciones ideológicas que conectan con un

determinado grupo de artistas, lo que generalmente incide en que este sector se vea claramente beneficiado ante otros grupos artísticos. Éste es un hecho absolutamente habitual en cualquier ámbito artístico mundial, pero evidentemente la Casa de América parece que debería asumir una mayor responsabilidad moral a la hora de trabajar más profundamente con el sector de artistas latinoamericanos, relegando, sin menosprecio ninguno, a los artistas españoles, ya que ésta es la función original y primaria de esta institución. No obstante, parece ser que de acuerdo con la actual orientación expositiva el papel de los artistas españoles seguirá asumiendo una mayor presencia en este centro. En cualquier caso, se trata de una cuestión de orientación del propio responsable de exposiciones y es posible que pueda variar en el futuro con un nuevo director.

13. Lenguajes artísticos de los creadores encuestados

SE tiende por el desarrollo de un trabajo de claro corte internacional en el que inciden posturas cosmopolitas, que en muchos casos no diferencian a ningún artista de otro, desconociendo claramente la procedencia. En el caso del artista salvadoreño Tony Mena se realiza una apuesta por el intrincado subterfugio del subconsciente, haciendo gala de propuestas que se acercan al surrealismo abstracto, con ciertos toques del arte pop.

Dentro de la escultura, destacamos a la nicaragüense Judith Fernández Vilches que ahonda en propuestas tridimensionales e instalaciones que aglutinan lenguajes que se mueven desde la abstracción hasta lo conceptual, pasando por la inevitable referencia al objeto, en un mundo donde su presencia es indispensable para identificarnos con nuestro entorno material.

Por otra parte, el artista cubano Juan Pablo Ballester se introduce en el entramado de la imagen mediante el uso de la fotografía y el video, profundizando especialmente en este primero como garante de la responsabilidad del artista por dar una visión de su entorno y de la problemática que encuentra en su desarrollo y evolución artística. Igualmente, el venezolano Alexander Apóstol aboga por la fotografía y el video. Por otra parte, su compatriota Emilia Azcárate apuesta por un trabajo de medios más dispersos, como pueden ser la pintura, la escultura, el video y la instalación, ya que la variedad de medios le oferta una mayor capacidad de comunicación. Finalmente y en una línea similar, el salvadoreño Mario Antonio Tobías hace gala de un gran número de lenguajes que hacen extensibles sus propuestas a los distintos medios existentes con el fin de llegar de distintas maneras al espectador.

Todos estos artistas han mantenido una serie de cambios inevitables desde que se han instalado en España. Resulta evidente que los artistas

asumen alteraciones vitales que inciden con claridad en sus lenguajes artísticos. Como bien afirma Emilia Azcarete “todo está sujeto a cambio”.¹⁰ Siempre el medio y el entorno han influido en el artista y sobre todo cuando éste resulta más productivo. La posibilidad de acceso a una cultura de carácter internacional, mediante las distintas exposiciones y la información existente que se genera en España, conlleva pautas de mayor conocimiento e información, lo que a su vez incide en un consistente proceso de reflexión que repercute en posibles cambios y en la evolución de sus lenguajes. En todos los encuestados se producen transformaciones que se relacionan con el contenido más que con la cuestión técnica, material o incluso metodológica.

14. Opiniones varias respecto a la mezcla de culturas y el tema de la globalización

Todos los artistas hablan de los efectos positivos que se generan con el fenómeno de una globalización marcada por el proceso del mestizaje, no obstante, existe una clara conciencia de la cuestión de la explotación y el menosprecio ante diversas culturas que no imperan y no son observadas como culturas predominantes dentro de un poder económico respetable. Evidentemente los artistas conocen de las diferencias culturales, pero se critican los saltos económicos entre los países ricos y pobres; por este motivo existe una especial sensibilidad hacia el tema que genera opiniones denunciadoras de esta situación.

Todos los artistas encuestados abogan por un cambio internacional que elimine las visibles desigualdades existentes entre los diferentes países. No obstante, el proceso de globalización es asumido como algo inevitable que, de hecho, parece impararable.

15. La presencia de la mujer artista centroamericana en España

EL número de mujeres artistas centroamericanas en suelo español resulta escaso. Si no existe una comunidad artística compacta y cohesionada entre los distintos artistas centroamericanos que residen en España el contexto de las mujeres artistas todavía resulta mucho más anónimo. Ante todo, existe un gran desconocimiento sobre este tema en la actualidad. Las dos mujeres artistas que toman parte en la encuesta asumen la nece-

¹⁰ Este comentario está extraído sin ningún tipo de variación de la encuesta transcrita por la artista.

necesidad de un mayor análisis. En cualquier caso, esta situación de desconocimiento en torno a la mujer creadora también se produce en los propios países de origen, tal y como lo afirma la nicaragüense Judith Fernández, por lo que es necesaria una mayor fuerza y presión ante los medios o agentes generadores de cultura, con el propósito de ayudar a un mayor desenvolvimiento profesional de la mujer. Ambas creadoras afirman que la mujer mantiene una visión muy diferenciada de la que puede asumir el hombre artista, de ahí la necesidad de mantener continuamente la presencia de ésta en los diferentes ámbitos expositivos y artísticos.

Desde este apartado, además de los habituales problemas que afectan a toda la comunidad artística de inmigrantes, debemos añadir el relacionado propiamente con el hecho de ser mujer y todo lo que conlleva.

La sociedad española ha avanzado mucho en el reconocimiento y la igualdad de las mujeres en el ámbito social y laboral, no obstante, todavía estamos muy lejos de conseguir logros más igualitarios. La realidad de la mujer española se debe analizar desde una problemática más compleja dentro de la propia sociedad. Por este motivo, la situación de la artista centroamericana residente en España también requiere un tratamiento mucho más detallado y exhaustivo que el que nos permite este espacio.

Las exposiciones de artistas españolas, asociaciones feministas y colectivos de distintas creadoras son habituales en las distintas programaciones culturales. En esta misma línea, sería interesante fomentar el trabajo de las profesionales extranjeras residentes en suelo español mediante la creación de distintas colectivas, lo que permitirá ahondar y profundizar en su propia situación artística y vital. Es evidente la necesidad de generar mayores lazos entre estas mujeres con el propósito de que asuman una mayor representación y así aúnen esfuerzos en pro de su asentamiento en el mercado expositivo y laboral. Ciertamente si el grupo artístico de los centroamericanos comienza a consolidarse en España, también será muy probable que el sector femenino se vea a su vez reforzado, orientando sus propuestas y luchas en pro del mismo reconocimiento social y profesional.

FUENTES

Los datos para este estudio han sido extraídos de un cuestionario de 19 preguntas que fue enviado entre los días 23 y 25 de abril de 2004 por correo electrónico a los artistas anteriormente citados. Las preguntas fueron completadas y remitidas durante las primeras semanas de mayo. Igualmente, se han mantenido diversas conversaciones telefónicas con los distintos creadores que han tomado parte en el trabajo de campo.

También merece destacarse la publicación periódica *Inmigración en España papeles de economía española*, Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS), núm. 98 (2003).